



“La prensa al servicio de Dios”

CORREO MARIANO

Edición Virtual | Periódico Católico mensual | Julio 2026 | AÑO 26 - N° 281 | correomarianohoy@gmail.com



Homilía del Papa León XIV
Mensaje del Papa León XIV en la VI Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores “Fiesta de los Santos Joaquín y Ana, 26 de julio de 2026”

Advocaciones Marianas
Nuestra Señora del Carmen

“Dios nos amó primero”

SANTA ANA, LA VIRGEN Y EL NIÑO | TALLER DE LEONARDO DA VINCI | MUSEO DEL PRADO



PÁG. 6 PAPA LEÓN XIV
TENER UN CORAZÓN ABIERTO A LOS ABUELOS Y MAYORES

PÁG. 8 PASTORAL
LOS ABUELOS Y LA LITURGIA

PÁG. 9 EN FAMILIA
CUSTODIOS DE LA MEMORIA

PÁG. 10 MISIÓN
LA FE DE UNA FAMILIA AMADA DE JESÚS

PÁG. 11 IGLESIA DE JESÚS
¡VIVA EL PERÚ, SIEMPRE LIBRE Y SOBERANO!

LOS ABUELOS MERCEN NUESTROS CUIDADOS



Virgen María
Directora

Una vez más, con imaginación y fe, leemos el mensaje que la Directora nos dirige en esta edición:

Veo, queridos hijos, que en este número de Correo Mariano hablan varias veces de los abuelos.

Esto me trae a la memoria a mis padres Joaquín y Ana, que son los abuelos de Jesús.

A veces no se aprecia a los abuelos porque aparentemente su naturaleza está un poco desgastada. Sin embargo, ellos tienen una experiencia que necesitan los más jóvenes y niños y sobre todo disponen de un tiempo que a veces no tienen los papás para dedicar a sus hijos.

Los abuelos son los «suplentes naturales» de los padres y suelen enseñar a sus nietos cosas muy importantes, especialmente tratándose de este ambiente nos referimos a la vida espiritual.

En este ámbito poseen muchas experiencias de oración y vida y pueden enseñar y conducir a los nietos por el camino de Dios.

A menudo los abuelos repiten mucho las cosas, y eso puede causar algo de fastidio, pero los consejos que ofrecen no se deben pasar por alto. Siguiéndolos nos pueden ayudar en la convivencia no solo con los hombres sino también en la apertura hacia Dios.

¡Cuántos de ustedes han aprendido de sus abuelos las primeras oraciones, a llamar a Dios Papá y a mí decirme Mamalinda!

Pero es preciso cultivar el amor a los abuelos procurando que tengan siempre sus propios espacios en el hogar y sobre todo gozar del respeto y cariño de hijos y nietos. Los nietos aprenden de sus padres cómo tratar a sus abuelos.

Recuerdo esta escena que puede ser iluminadora: Un padre de familia, impaciente y poco delicado, trata mal constantemente a su padre anciano porque al comer deja caer alimentos a la mesa y al piso... y, además, rompe la vajilla.

Ese mismo padre, pasados los días, sorprende a su hijo pequeño con una tosca madera y un cuchillo en mano. Pero ¿qué haces hijo? – le pregunta.

El niño, tranquilo y afanoso, covando el trozo de madera, le responde: Estoy haciendo un plato de madera para que cuando tú estés viejo como mi abuelito lo utilices y no rompas la vajilla...

Tengamos siempre presente que la gratitud, manifestada de muchas maneras, es una virtud muy importante y que debemos recordar siempre los sacrificios que se impusieron nuestros mayores para sacarnos adelante en la vida.



¿QUÉ TENEMOS QUE VER CON LA SANTIDAD?



José Ignacio Alemany Grau
Obispo Redentorista

Ni más ni menos que tenemos un mandato de Dios.

Como buen Padre nos pide que seamos santos porque Él es santo, es decir, que el Padre mejor de todos quiere que sus hijos se parezcan a Él.

Todos los bautizados están llamados a la santidad porque ese día comienzan a ser hijos de Dios y tienen obligación de cumplir esas palabras que son un mandato: «Sean santos».

¿Y cómo se puede ser santo? ¿Habrá que hacer milagros especiales?

No es el camino normal. Lo normal es vivir en gracia de Dios y para conseguir esa vida lo más importante es hacer en todo momento la voluntad de Dios.

Hay un versículo que estamos profundizando estos días que a menudo lo decimos como si no tuviera importancia; sin embargo, es el gran regalo de la Santísima Trinidad para todos sus hijos.

Aprendámoslo de memoria y vivámoslo día a día:

«El que me ama guardará mi Palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos morada en él» (Jn 14,23).

Qué importante es este versículo de la Biblia. Yo diría que es el más bello de todo el Nuevo Testamento porque al que guarda la Palabra de Dios; es decir, el que vive en gracia, tiene la promesa más grande:

- (1) Ser amado por la Santísima Trinidad.
- (2) Las tres Divinas Personas acogen su modo de vivir.
- (3) y como el regalo más maravilloso: habitan en el alma de quien vive en gracia.

Tengamos siempre presente que lo importante es mantener la gracia del bautismo en el corazón y si por nuestra debilidad hay algún pecado, hay que confesarse y volver a la comunión con Dios inmediatamente. Que nunca se «escape» la Santísima Trinidad de nuestro corazón, porque allí es donde se meten las tres Divinas Personas según este versículo del Evangelio: «Vendremos a él y haremos morada en él».

Por la sencillez aparente de este versículo tendremos la promesa más grande del bautizado: La inhabitación de la Santísima Trinidad en el corazón del creyente; algo así como que el corazón se convierte en un templo: ¡La Santísima Trinidad habitando en nuestro pequeño corazón!

Tener a Dios en el corazón nos da derecho y certeza de vivir en gracia, nos hace santos. No es necesario hacer cosas extraordinarias porque lo más grande es llevar a Dios en el corazón y cumplir su voluntad santa.

Así somos santos.

CORREO MARIANO

Directora Efectiva:
Virgen María

Director:
**Monseñor José Ignacio
Alemany Grau** – Obispo
Redentorista

Ana Guadalupe Bayona Salcedo
Editora

Promovido y editado por:
**Asociación Católica
Evangelización Siempre**
Calle San José 235 – Pueblo Libre,
Lima
correomarianohoy@gmail.com
Teléfono: 463-5129

Hecho y depósito Legal
en la
Biblioteca Nacional del Perú
N° 2010-05669

Diseño y Diagramación
**Giovanni Mauricio Haro
Chunga**
imagenupdate@gmail.com

**Web Asociación Católica
Evangelización Siempre**
Evangelizacionsiempre.com

Corrección de Estilo
Ana Guadalupe Bayona Salcedo

Fundado por:
Lourdes Gómez
Cotaquispe, 11/02/2000

LITURGIA DEL MES DE JULIO

En el mes de julio se celebran muchos santos, entre ellos presentamos los siguientes:

SANTO TOMÁS APÓSTOL (DÍA 3)

Fue uno de los doce apóstoles de Jesús, apodado el Mellizo. Los Evangelios lo mencionan en diversas oportunidades: A la muerte de Lázaro, Jesús decide volver a Judea, pero los discípulos se resisten ya que pretendían apedrear al Maestro. Entonces Tomás afirmó: «Vamos también nosotros y muramos con él» (Jn 11,16).

Durante la última cena, Tomás le dice a Jesús: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino? Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida» (Jn 14,5-6).

En la Resurrección de Jesús, Tomás se muestra incrédulo ante el relato de quienes se han encontrado con el Resucitado: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». Jesús se aparecerá «cerradas las puertas», permite que Tomás palpe sus heridas gloriosas y le reprocha su falta de fe: «No seas incrédulo, sino creyente». Tomás contestó: «Señor mío y Dios mío» (Jn 20,24ss).



Créditos: Santo Tomás - Anónimo - Museo del Prado



SANTA MARÍA GORETTI (DÍA 6)

Mártir de la pureza. Nació María en Corinaldo, Italia, en 1890. Fue la tercera de siete hermanos. Como su familia era humilde tuvieron que vivir en una zona cenagosa y trabajar en el campo. Cuando la niña contaba con 9 años su padre falleció de malaria. Su madre se dedicó a trabajar y María se quedaba al cuidado de sus hermanos menores. A los once años hizo su anhelada primera comunión. Prometió morir antes que pecar.

Vivía en la misma finca Alessandro, joven de 19 años que se había obsesionado con la pequeña. Constantemente la acosaba... hasta que cierto día viendo que estaba sola, intentó abusar de ella. María se resistió y Alessandro la apuñaló repetidas veces. El padre de Alessandro llegó a casa, vio a María tendida en el suelo gravemente herida y corrió a avisarle a su mamá. María en dos oportunidades perdonó a su verdugo: «Lo perdono por amor a Jesús... quiero que esté conmigo en el paraíso».

La niña fue conducida a un hospital, pero no sobrevivió al brutal ataque, entregando su vida al Señor un 6 de julio de 1902.



Créditos: Franciscanos.pe

SAN FRANCISCO SOLANO (14 DE JULIO)

Francisco Solano era llamado «el fraile del violín» que predica, canta y hace milagros.

Deja una huella profunda de su predicación y contemplación en Montilla (España) su pueblo natal, en Argentina como superior de la misión de Tucumán y en el Perú.

A los 38 años sale de España a Tucumán. La travesía duró mes y medio y Francisco se convirtió en el predicador y cantor del barco.

En 1592, llegó a Argentina donde desempeñó distintos cargos de responsabilidad, incluso, fue nombrado superior de la misión entera de Tucumán.

En 1595 la obediencia lo trajo al Perú. Con su manera original de evangelizar, convirtió a muchas personas. Él juntaba la gente en la plaza, con cariño y sencillez. Enseñaba, evangelizaba, cantaba y tocaba el violín.

De Lima pasó a Trujillo donde vivió algunos años y en 1605 pasó definitivamente al convento de San Francisco de Lima donde murió a los 62 años.

Fue hombre de oración y contemplación y un gran taumaturgo. (Del «Nuevo Año Cristiano»)



Créditos: C SSR.net

SANTA MARÍA MAGDALENA (DÍA 22)

San Juan Pablo II la llamó «la apóstol entre los apóstoles». Citada varias veces en los evangelios, se conoce que fue una mujer endemoniada de la que Jesús sacó siete demonios: Jesús iba por las ciudades y pueblos «acompañado por los Doce, y por algunas mujeres que habían sido curadas de espíritus malos y de enfermedades: María la Magdalena, de la que habían salido siete demonios...» (Lc 8,1-2).

También dicen los Evangelios que junto con otras mujeres, estuvo junto a la cruz en el momento de la crucifixión de Jesús: «Había también unas mujeres que miraban desde lejos; entre ellas María la Magdalena...» (Mc 15,40).

Además, fue testigo de la resurrección de su Maestro: «...fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro... El ángel habló a las mujeres... No temáis... no está aquí: ¡Ha resucitado!» (Mt 28,1ss). Y les pide el ángel que vayan aprisa a decírselo a los discípulos

Recibió el mayor regalo: Jesús resucitado le salió al encuentro mientras ella estaba llorando junto al sepulcro: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿a quién buscas?... Jesús le dice: ¡María! Ella se vuelve y le dice: ¡Rabboni! Que significa ¡Maestro!». Y la envió a comunicar un mensaje especial a los suyos (Jn 20,11ss).



Bartolomé Esteban Murillo - Museo del Prado

SANTIAGO APÓSTOL (DÍA 25)

Llamado «Santiago el Mayor» porque en el grupo de los Doce había dos apóstoles con el mismo nombre. Hijo de Zebedeo y Salomé, tuvo por hermano a Juan. Jesús llamó a los hermanos «los hijos del trueno» debido al carácter impetuoso que tenían.

Ambos hermanos eran, junto a Pedro, los más cercanos a Jesús. A ellos los llamó en momentos muy importantes: en la resurrección de la hija de Jairo, en la transfiguración y en su oración del huerto de Getsemaní.

Jesús resucitado también se apareció a Santiago cuando estaba con varios de los apóstoles a orillas del lago de Tiberíades (Jn 21,1ss).

Según la Tradición el apóstol Santiago, después de Pentecostés, se dirigió a los territorios que hoy corresponden a España y Portugal para evangelizar. Allí, en Zaragoza, hacia el año 40, cuando se encontraba fatigado por su labor evangelizadora, se le presentó en carne mortal la Virgen Santa, que aún vivía, para confirmarlo en la fe. Como prueba de ello dejó una columna de jaspe que hasta hoy es venerada en el Santuario de la Virgen del Pilar de Zaragoza.

La Tradición nos cuenta también que, después de ser martirizado por Herodes, su cadáver fue llevado hasta Santiago de Compostela, en España, en cuya catedral está enterrado y es lugar de peregrinaciones. Fue nombrado Patrono de España.



**PARQUE DEL
RECUERDO**
CAMPOSANTO CATOLICO



ParquedelRecuerdo.Peru
Teléfono: 618-7130 / www.parquedelrecuerdo.org

DEVOCIONES MARIANAS DEL MES DE JULIO



Ana G. Bayona S.
Máster en Familia

En esta edición, queridos lectores, les presentamos estas advocaciones marianas muy queridas en nuestro Perú.

BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA REINA DE LA PAZ

En su mes patrio, el día 28, el Perú celebra la advocación mariana de Nuestra Señora de la Paz. La celebración responde a una decisión cargada de intención y memoria. En efecto, fueron los obispos peruanos los que solicitaron a la Santa Sede, motivados por la situación dolorosa por los años de terrorismo y violencia que golpearon al Perú en las décadas de los ochenta y noventa.



Por su parte, Monseñor Alberto Brazzini fue quien impulsó esta celebración e incluso preparó el “propio” litúrgico con lecturas para la Misa y textos para la Liturgia de las Horas.

Los textos fueron aprobados por la Congregación para el Culto Divino y publicado en la «Liturgia de las Horas propio de los santos del Perú», en 1996, para ser rezado en todo el país.

El historiador Dr. José Antonio Benito, en su blog, explica el origen de la bella imagen: «Su advocación tiene una bella representación en la imagen venerada en una de las capillas de la catedral de Lima, justo la dedicada al Santísimo Sacramento.

Según el historiador del arte, P. Antonio San Cristóbal, su retablo procede de la iglesia supresa del Hospital de San Juan de Dios o San Diego cuyo solar se encontraba en la actual plaza de San Martín.

Se trasladó en 1850 y en la misma figuraban los restos del arzobispo Bartolomé Lobo Guerrero con su valioso monumento funerario, con una estatua orante del prelado, obra de Martín Alonso de Mesa hoy trasladado a una capilla propia en la parte de la epístola».

También existe en el Perú otra imagen de esta advocación mariana en el Santuario de Nuestra Señora de la Paz, en Chiclayo, cuya fiesta también se celebra cada 28 de julio.

La bella imagen fue bendecida por el Papa San

Juan Pablo II en 1985. Al bendecirla, el Papa le dijo al entonces obispo Monseñor Ignacio Orbeagozo que dicha imagen era merecedora de un monasterio. Monseñor decidió hacerle un Santuario y ponerlo al cuidado de las Madres Carmelitas, cuyo Monasterio está edificado junto al templo.

Nuestra Señora de la Paz, ruega por nuestro Perú.

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

La Virgen del Carmen o Nuestra Señora del Monte Carmelo es una de las advocaciones más antiguas, universales y muy queridas de la Iglesia y se celebra cada 16 de julio.

Su origen se remonta al siglo XII. Allá en el Monte Carmelo (del hebreo Karmel, jardín o viña de Dios) en Israel, cordillera de Israel.

En aquellos bellos parajes vivían unos monjes ermitaños inspirados por el profeta Elías que, como narra la Escritura vivió y defendió la fe en el único Dios en ese mismo lugar muchos siglos antes.

En el centro de sus cuevas y ermitas los monjes construyeron una capilla dedicada a la Virgen María. Desde entonces asumieron el nombre de Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

En el siglo XIII se desató una persecución religiosa con invasión de aquellos lugares por lo que los Carmelitas tuvieron que abandonar el Monte Carmelo y se dirigieron a Europa.

Un evento inesperado selló la devoción carmelita para siempre: El 16 de julio de 1251, la Bienaventurada Virgen María se apareció en Cambridge (Inglaterra) a San Simón Stock, que era prior de la Orden. Fue entonces cuando la Virgen le entregó el Escapulario marrón con la promesa de que quien muriera usándolo con devoción se salvaría y recibiría su maternal protección.

A esta hermosa advocación mariana también se le conoce como Stella Maris o Estrella del Mar porque desde el Monte Carmelo los monjes contemplaban la inmensidad del mar Mediterráneo y consideraban a María como la luz que guía a los navegantes.

Muchas armadas navales en diversos países la consideran como su patrona y protectora. También de pescadores y marineros.

La devoción carmelitana se ha extendido por todo el mundo y son millones los que devotamente portan el Escapulario marrón -uno de los sacramentales más populares en la Iglesia- como un refugio de salvación mariana, con la esperanza de alcanzar la promesa de la Virgen.

En el Perú, en Cusco (Paucartambo) es la festividad más imponente, con comparsas, fogatas y procesiones. En la ciudad de Lima, en el distrito de Barrios Altos (Cercado de Lima) se le venera desde su Santuario y se le considera Patrona del Criollismo y Alcaldesa vitalicia de Lima, celebrada con serenatas, música criolla y procesión.

Pero no solo allí, también se le celebra con gran devoción en otras regiones de Perú.

TENER UN CORAZÓN ABIERTO A LOS ABUELOS Y MAYORES



María Elena Rojas

Periodista

El cuarto viaje apostólico del Papa León XIV esta vez a España nos ha dejado imágenes entrañables, hemos visto al Santo Padre muy cercano a grandes y pequeños en cada una de las etapas de su visita y hablando en español, con acento bien peruano.

Los mensajes que dió en cada uno de los eventos programados en las ciudades de Madrid, Barcelona, Gran Canaria y Tenerife trascienden la nación española no sólo por ser una las puertas de ingreso principales a Europa sino porque muchas de las palabras pronunciadas por el pontífice describen las vicisitudes que otras personas atraviesan en otros lugares del mundo.

El paso de León por tierras ibéricas ha recordado con toda su fuerza las raíces cristianas de este pueblo así como el ejemplo de santidad de los hombres y mujeres que abrazaron la fe a lo largo de su historia.

En una tierra que le acogió con generosidad, dando lo mejor en los ocho días que duró la visita, resuena la invitación del Vicario de Cristo a ser "piedras vivas" en la construcción del Reino y en todos los ámbitos de la vida.

Resuenan también las preguntas que un niño de origen peruano le hizo en Barcelona.

Renzo, así se llama, con la simpatía e inocencia de sus seis años, planteó sus porqués al Santo Padre. Las risas y el silencio de los presentes acompañaron cada interrogante, también la escucha atenta de León XIV que con su mirada y sus gestos parecía adelantar sus respuestas.

«¿Por qué hay tantos abuelos solos, si son tan importantes?» quiso saber Renzo antes de terminar con sus preguntas y de acercarse a dar un abrazo al Papa junto a su madre.

Los abuelos son muy importantes en la vida de la familia y nunca deberían quedarse solos, remarcó León XIV iniciando su respuesta

mientras Renzo y su mamá lo escuchaban. El Papa recordó cómo a menudo los abuelos cuidan de los nietos mientras los padres trabajan y son también ellos los que ayudan a conocer el amor a Dios y al prójimo. Y, cómo corresponder al amor si no con amor.



«Cuidar y acompañar a nuestros abuelos en su vejez, así como ellos, a su tiempo, cuidaron de nosotros» dijo León XIV con firmeza y agregó «No permitamos que la soledad y el abandono se normalicen en la vida de los adultos mayores. Eso es algo muy triste». «Tengamos nuestro corazón abierto a todos ellos; y aunque no sean nuestros abuelos, no permitamos que se sientan solos ni desprotegidos. Porque, si no queremos la soledad para nosotros, tampoco debemos permitirla para los demás» recalcó el pontífice.



Próximo a la celebración de la Jornada Mundial de los Abuelos y los Mayores, el domingo 26 de julio, el tema de este Día va precisamente en la misma línea de la pregunta hecha por el pequeño Renzo y la respuesta brindada por el Santo Padre, pues la Jornada tiene como tema: «Yo nunca te olvidaré» (Isaías 49,15) y nos recuerda que el amor de Dios nunca desaparece, ni siquiera en la fragilidad de la vejez.

Como cada año la Jornada tiene como marco la fiesta de los santos Joaquín y Ana. El mensaje papal preparado para la ocasión nos invita a tomar conciencia sobre la posibilidad que tiene toda persona de 'descubrirse' siempre como hijo e hija de Dios.

En un mundo que se concentra en el beneficio no sólo económico la Iglesia «conoce el sufrimiento de sus hijos más mayores, sabe bien que muchas veces se les mira con prejuicios y se les considera un peso» expresa el mensaje y sabe que «muchos ancianos son abandonados por los hijos que se ven obligados a migrar o, en algunos casos, a combatir en la guerra». Heridas que como las preguntas de Renzo necesitan respuestas personales y también sociales.

De aquí que la Jornada Mundial de los Abuelos y Mayores sea «un estímulo para todos, en particular para los más jóvenes, y así retomar la bella costumbre de visitar a los propios abuelos, los mayores de la familia y también a aquellos que no reciben ninguna visita» pide León XIV en su mensaje.

En palabras del pontífice «No permitamos que la soledad y el abandono se normalicen en la vida de los adultos mayores» Abramos el corazón a nuestros abuelos, abuelas y personas mayores, haciéndonos además transmisores de la cercanía del Papa.

PREPARARNOS TAMBIÉN ES CUIDAR LA VIDA



Hugo Yong Cadena
Médico

Vivimos en un país donde los sismos pueden ocurrir en cualquier momento. No podemos evitarlos, pero sí podemos estar preparados. Hacerlo no significa vivir con miedo, sino actuar con responsabilidad y cuidar de nosotros mismos y de quienes nos rodean.

Lo primero es mantener la calma. Es normal asustarse, pero correr o empujar puede poner en riesgo nuestra vida y la de los demás. Si estamos en casa, en el trabajo o en el hospital, debemos seguir las indicaciones de seguridad y dirigirnos a las zonas seguras cuando corresponda.

También es bueno tener lista una mochila de emergencia con agua, alimentos no perecibles, una linterna, radio, medicamentos de uso diario y documentos importantes. Prepararla toma poco tiempo y puede ser de mucha ayuda si alguna vez la necesitamos.

Como médico, pienso especialmente en los pacientes. Muchos no pueden caminar por sí solos o dependen de equipos para continuar su tratamiento. En una emergencia, ellos necesitan que

actuemos con serenidad y orden. Por eso es importante respetar las indicaciones del personal de salud y evitar generar más confusión.

En casa también vale la pena conversar con nuestra familia. Saber dónde reunirnos, cómo comunicarnos y qué hará cada uno en una emergencia ayuda a que todos reaccionemos mejor.

Prepararnos es una forma de cuidar la vida. Así como buscamos prevenir enfermedades con buenos hábitos, también podemos prevenir accidentes estando organizados y sabiendo cómo actuar.

Y como cristianos católicos, confiamos en Dios, pero también hacemos nuestra parte. La fe no reemplaza la prevención; al contrario, nos invita a ser prudentes y responsables con el don de la vida que Él nos ha regalado.

Ojalá nunca tengamos que poner en práctica todo esto. Pero si llega el momento, estaremos más tranquilos, podremos ayudar mejor a los demás y afrontar la situación con serenidad y esperanza. Que Dios cuide siempre de nuestras familias y nos conceda la sabiduría para actuar con calma y solidaridad.

EUCARISTÍA, PAN DE VIDA

Continuamos desarrollando esta sencilla, pero profunda, enseñanza sobre la Eucaristía.

¿El Espíritu Santo está en la Eucaristía?

De la misma manera que la Encarnación se realizó por obra y gracia del Espíritu Santo, también en la Eucaristía se hace presente Jesús, por el poder del mismo Espíritu. Por eso, antes de la consagración, el sacerdote se dirige a Dios Padre con la oración:

«Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu, estos dones que hemos separado para ti, de manera que sean Cuerpo y Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro».

Por consiguiente, sin el Espíritu Santo, no hay Eucaristía. Pero el que se hace presente en la Eucaristía es solo Jesucristo, Dios y hombre verdadero, pues el Espíritu Santo no tiene cuerpo humano.

¿Quién inventó la Eucaristía?

La Eucaristía no fue inventada por la Iglesia.

Tanto la Biblia como la Tradición nos hablan de este misterio maravilloso:

I. San Pablo

El primero en relatar la institución de la Eucaristía fue San Pablo que en la Primera Carta a los Corintios 11,23-26, nos dice:

«Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, después de dar gracias, dijo: “Este es mi Cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío. Así mismo también la copa después de cenar, diciendo: “Esta es la nueva alianza en mi Sangre. Cuantas veces la bebáis, hacedlo en recuerdo mío. Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa anunciáis la muerte del Señor hasta que venga”».

Según estas palabras, Pablo transmite «lo que recibí». Se trata, pues, de la gran «Tradición» que llegó a Pablo desde la Última Cena.

Esta Tradición nos enseña que, al atardecer, los discípulos celebraban la «fracción del pan».

Estas palabras de Pablo son fundamentalmente las que la Iglesia repite en cada Eucaristía.

También los Santos Padre, en los primeros siglos de la Iglesia, nos hablan de la Eucaristía y nos transmiten así la Tradición.

San Cirilo de Jerusalén enseña:

«Lo que parece pan no es pan, aunque al gusto le parezca tal, sino que es el Cuerpo de Cristo y lo que parece vino no es vino, aun teniendo el gusto, sino la Sangre de Cristo».

Por su parte San Ambrosio enseñaba:

«Antes de las palabras sacramentales este pan es pan; después de realizarse la consagración, el pan se convierte en Carne de Cristo».

Y, volviendo a San Pablo, conviene darse cuenta de que una vez que él incluye el relato de la Tradición en su carta, esta doctrina la tenemos en la Biblia y en la Tradición.

(Tomado del librito: «Eucaristía pan de vida» de Monseñor José Ignacio Alemany Grau).

Continuará...

LOS ABUELOS Y LA LITURGIA



Jean Pierre Teullet
Doctor en Teología
Director de INTEGRUS

¿Por qué el título de hoy? Seguro muchos abordarán diversos aspectos riquísimos de la vida de un abuelo, que tiene la bendición de, como dice el salmista, «ver a los hijos de sus hijos» y gozar de ellos. Seguro se hablará de cómo transmiten sabiduría, amor, paciencia, experiencia y un particular cariño, que se queda grabado en los nietos.

Quisiera entonces abordar un aspecto clave y coyuntural: el papel de ellos en la transmisión de la fe, pero en particular hoy. Transmisión porque, como en otros campos, ellos tienen más experiencia, recorrido y riqueza. Y si han vivido su fe, también allí tienen qué dar; y mucho. Pero en esta etapa de modo particular por un motivo: somos testigos de una gran ruptura en la fe como nunca antes se dio en la historia.

El mundo anti católico, y una grandísima infiltración en la Iglesia, vista desde inicios del siglo XX con el modernismo, llegó a una plenitud en el post Concilio Vaticano II, el cual se ha querido (y quiere) deformar con el no ver sus documentos sino el mal llamado (y manipulador) «espíritu del Concilio» (que es una relectura subjetiva, falsa e ideologizada del mismo, sin sustento alguno); sin embargo, los embates siguieron y llegamos a límites insospechados con la teología de la liberación marxista, herética y anti católica.

Pero cuando parecía que tocábamos fondo, los últimos 15 años, somos testigos de corrientes infiltradas que buscan aprobar el aborto, la homosexualidad y una desacralización de la fe. Llegando a lo más dañino: una destrucción de la Liturgia. Esto

¿qué tiene que ver con los abuelos? Con que ellos, incluso en medio de crisis, han vivido una fe diferente; no tan contaminada; con una Liturgia no manoseada; con verdades de fe y moral claras.

Los abuelos son hoy los guardianes de la fe. De valores que parecen anticuados para la anticultura de hoy; de vivencias y respetos que no son del agrado hoy. De reverencia ante lo sagrado que hoy es pisada, incluso por gente de Iglesia.

En ellos, entonces, podemos encontrar enseñanzas, testimonio y sabiduría que es dejada de lado actualmente. Ellos tienen un papel clave en el volver a la fe, a la verdad y a los valores. Como decía el Papa Benedicto XVI en contra de estas corrientes que llamó «dictadura del relativismo», estamos llamados a una «renovación en continuidad»; no a rupturas con la fe bajo la manipulación de modernidad y otros eufemismos que son envoltorios de mentiras.

Por ello, los abuelos en la fe pueden ser testigos de la verdad, de Dios y del cómo salir de este atolladero, mostrando la verdad única, incambiable y conservadora que aprendieron y vivieron; y que el demonio, infiltrado en el mundo y la Iglesia, quiere desbaratar.

Ellos se vuelven agentes pastorales con su experiencia e historia. Heraldos del Evangelio ante un mundo a oscuras. En ellos los nietos, hijos de esta mala generación, pueden encontrar luz para salir de las tinieblas a la que hemos sido llevados y que no nos hacen felices.

En ellos, Dios, quiere hablarnos de modo fuerte y claro. En ellos, Dios, quiere mostrar nuevamente su amor y su verdad permanente. Démosle un espacio, pues tienen una tarea fundamental hoy.

CONSAGRACIONES EPISCOPALES DE LOS LEFEBVRIANOS



La Santa Sede declaró oficialmente el cisma y excomulgó a los obispos de la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X (lefebvrianos).

La medida ocurrió tras la consagración de cuatro nuevos obispos en Ecône, Suiza, sin autorización del Santo Padre, el 1 de julio de 2026.

El Vaticano publicó un decreto a través del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, que define como «un acto de naturaleza cismática» el rito celebrado, confirmando que tanto los obispos consagrantes como los recién consagrados han incurrido en excomunión latae sententiae (automática). La medida también afecta a los sacerdotes de la Fraternidad, mientras que los fieles laicos que se adhieran formalmente a este grupo cismático también enfrentan penas canónicas.

La Iglesia, como madre solícita, acogerá con sincero afecto y viva solicitud a todos aquellos que deseen volver a la plena comunión.

Fuente: Vatican News

TERREMOTOS EN VENEZUELA



El 24 de junio de 2026 Venezuela sufrió un «doblete sísmico» (magnitudes 7,2 y 7,5) siendo las zonas más devastadas la región costera de La Guaira, Caracas y otras del norte y centro del país. A la fecha de esta redacción, las autoridades han elevado la cifra oficial de fallecidos a 2,645. El número de heridos que han recibido atención en la red hospitalaria y carpas de emergencia asciende a 12,666. En cuanto al número de desaparecidos, no hay una cifra aún establecida, pero son miles de ciudadanos, entre locales y extranjeros.

Los grupos de rescate que trabajan sin descanso han conseguido extraer de entre los escombros con vida a 6462 personas. El apoyo internacional de equipos especializados, unidades caninas e incluso maquinaria ha sido masivo. Hay unos 3,300 rescatistas llegados de Latinoamérica, Norteamérica, Europa...

Aunque desde el principio de la emergencia ha sido el voluntariado civil y espontáneo los que han participado en labores de rescate.

El sismo provocó el colapso total de 189 edificios y dejó unos 885 inmuebles con daños severos. Alrededor de 10,050 personas han quedado sin vivienda. Sigamos orando por Venezuela.

CUSTODIOS DE LA MEMORIA: EL TESORO DE LOS ABUELOS EN LA TAREA EDUCATIVA



Eder Carrasco Saavedra

Teólogo y docente

En medio de la vertiginosa carrera escolar, el mundo contemporáneo nos empuja a idolatrar exclusivamente lo novedoso, ofreciendo constantes “soluciones” basadas en la mera innovación digital y el éxito fugaz. Pero esta amnesia constante es el mayor espejismo para el alma de nuestros alumnos, pues los deja desarraigados y con una sensación de vacío histórico profundo, sedientos de un ancla real que sostenga su identidad.

Contra el frío de la inmediatez y la pedagogía del descarte, el educador católico está llamado a ser un puente radical hacia un amor más grande: aquel que no teme a la fragilidad ni a las arrugas del tiempo, porque sabe que la sabiduría de los abuelos es el sustrato perfecto para gestar raíces firmes en el aula.

Este caminar, sostenido por la gracia y el Espíritu Santo, no es un mero sentimentalismo nostálgico; es una necesidad profunda. Es el cimientamiento que permite al docente comprender al estudiante en su totalidad, incluso cuando la dispersión en los jóvenes parece inagotable, la superficialidad sofoca y la falta de sentido pesa como la arena. Un maestro que ignora esta herencia viva es como un artesano trabajando en el vacío, intentando modelar futuros con las manos frías de un sistema que desecha la memoria y en el que él mismo se asfixia.

Educar bajo la luz de este vínculo intergeneracional es, en primer lugar, abrazar la historia de nuestras familias con una gratitud inquebrantable. La entrega de un abuelo es un testamento silencioso, no una etapa caduca. La verdadera riqueza del docente no reside en las metodologías de moda o en el brillo temporal, sino en la certeza de que su labor complementa esa transmisión de fe y amor: valorar el tiempo pausado, las oraciones y la escucha para que un joven descubra de dónde viene. Es la misma convicción que sostuvo la fe de los patriarcas, enseñándonos que el amor verdadero se teje en el encuentro entre generaciones.

En segundo lugar, enseñar con este espíritu es tener una mirada purificada hacia las familias de cada alumno. La rapidez del sistema nos ciega, pero el corazón de maestro nos permite ver el valor infinito escondido en el silencio de los ancianos, incluso en una sociedad que los arrincona. Donde el mundo descarta una “carga improductiva”, el educador de fe percibe a los custodios de la ternura, pilares que sostienen emocional y espiritualmente a nuestros niños y adolescentes. Esta mirada impide que la amargura marchite el alma del maestro, recordándole que, aunque el proceso educativo duela y las familias enfrenten crisis, la oración de los abuelos está obrando en silencio. Es la fuerza que nos permite cargar con la historia del otro, honrar su procedencia y reiniciar el caminar cada mañana con respeto inagotable.

Finalmente, educar en este misterio es vivir la escuela como un acto de Amor que acoge nuestras raíces. Reconocemos que el verdadero aprendizaje no florece sin antes haber honrado a quienes nos precedieron. Por eso, el docente enseña el valor del respeto, de la reverencia filial y del consuelo a los mayores. Ayudamos a nuestros estudiantes a encontrar en sus abuelos un refugio seguro frente al ruido del mundo para que puedan experimentar la fidelidad incondicional de Dios a través de los años. Les mostramos que el mayor triunfo no es la simple acumulación de saberes ni la eterna juventud, sino saberse herederos de un amor que trasciende el tiempo.

Por tanto, nuestra enseñanza se convierte en un eco vibrante de la sabiduría divina. No solo impartimos un currículo, sino que testimoniamos que la ternura de Dios tiene un rostro surcado por los años, capaz de hacer nuevas todas las cosas en el corazón de un joven. Y aquí la realidad nos interpela sin concesiones: Al contemplar sus actitudes frente a la cultura de lo efímero, ¿sus alumnos perciben a un profesional aislado y deslumbrado por la novedad, vencido por el descarte, o logran vislumbrar en usted la reverencia infinita y el impulso de quien educa honrando la sagrada memoria de los abuelos?

ABUELOS: EL ABRAZO QUE SOSTIENE A LA FAMILIA



Elena Zapata

Terapeuta Familiar

En la realidad actual, donde en muchos hogares ambos padres trabajan para sacar adelante a sus hijos, la presencia de los abuelos se ha convertido en un regalo invaluable. Ellos no solo cuidan a los nietos; ofrecen tiempo, paciencia, ternura y una presencia que brinda seguridad y estabilidad. Muchas veces, sin proponérselo, vuelven a ejercer un rol de padres, pero con la sabiduría que les han regalado los años.

Los abuelos son quienes esperan a los nietos al salir del colegio, preparan los alimentos, escuchan sus alegrías y preocupaciones, ayudan con las tareas y ofrecen ese abrazo que calma. En un mundo lleno de pantallas, prisas y distracciones, ellos representan un espacio de encuentro, diálogo y afecto verdadero.

Sin embargo, esta hermosa misión no siempre es reconocida. En ocasiones, después de entregar lo mejor de sí, escuchan frases como: “Los estás malcriando” o “Así no se educa”. Estas palabras pueden herir profundamente a quienes, con amor y sacrificio, han asumido una responsabilidad que muchas veces no les correspondía, pero que aceptaron para apoyar a sus hijos.

Es cierto que los abuelos deben

evitar la sobreprotección y respetar el estilo de crianza de los padres. Los padres siguen siendo quienes conducen la educación de sus hijos, y ese liderazgo debe ser fortalecido. Pero también es justo reconocer que el cariño de un abuelo no busca reemplazar a nadie; busca complementar, sostener y acompañar. Cuando padres y abuelos trabajan unidos, con diálogo y respeto mutuo, los mayores beneficiados son los niños.

Los abuelos también tienen una misión espiritual.

Son transmisores de la fe, de los valores y de las tradiciones familiares. La tradición cristiana recuerda a san Joaquín y santa Ana, abuelos de Jesús, como ejemplo de una generación que preparó el camino para que el amor de Dios creciera en el corazón de su familia. Del mismo modo, hoy los abuelos siguen sembrando esperanza cuando enseñan a orar, a perdonar, a agradecer y a confiar en Dios con el ejemplo de su propia vida.

A todos los abuelos, gracias. Gracias por volver a empezar cuando creían que ya habían terminado de criar. Gracias por cuidar, esperar, escuchar, comprender y amar sin medida. Su presencia fortalece a la familia y deja una huella imborrable en el corazón de sus nietos. Porque los abuelos no solo ayudan a criar niños; ayudan a formar personas y, con su amor silencioso, sostienen generaciones enteras.

SANTÍSIMO REDENTOR

El Santísimo Redentor (Jesucristo) es el titular y patrono de la Congregación del Santísimo Redentor, más conocidos como Misioneros Redentoristas. Cada tercer domingo de julio se celebra esta solemnidad.

La Congregación fue fundada por San Alfonso María de Ligorio, en 1732, en Italia. Su lema es la frase en latín: «Copiosa Apud Eum Redemptio» (En Él la redención es abundante).

Jesucristo con su vida y con su obra es el autor de la salvación. La liturgia de este día no celebra el misterio de redención en cuanto hecho histórico, como sucede en el Triduo Pascual, sino en su significado, su universalidad y sus causas meta históricas, es decir, el amor del Padre que entrega al Hijo y el amor del Hijo que se ofrece a sí mismo.

El Concilio Vaticano dice:

«El misterio del ser humano solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado... Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación... El que es imagen de Dios invisible es también el hombre perfecto que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado.

En Él la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual... Esto vale no solamente para los cristianos sino también para todos los seres humanos de buena voluntad en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible.

Cristo murió por todos y la vocación suprema del género humano, en realidad es una sola, es decir, divina» (G.S. 22).

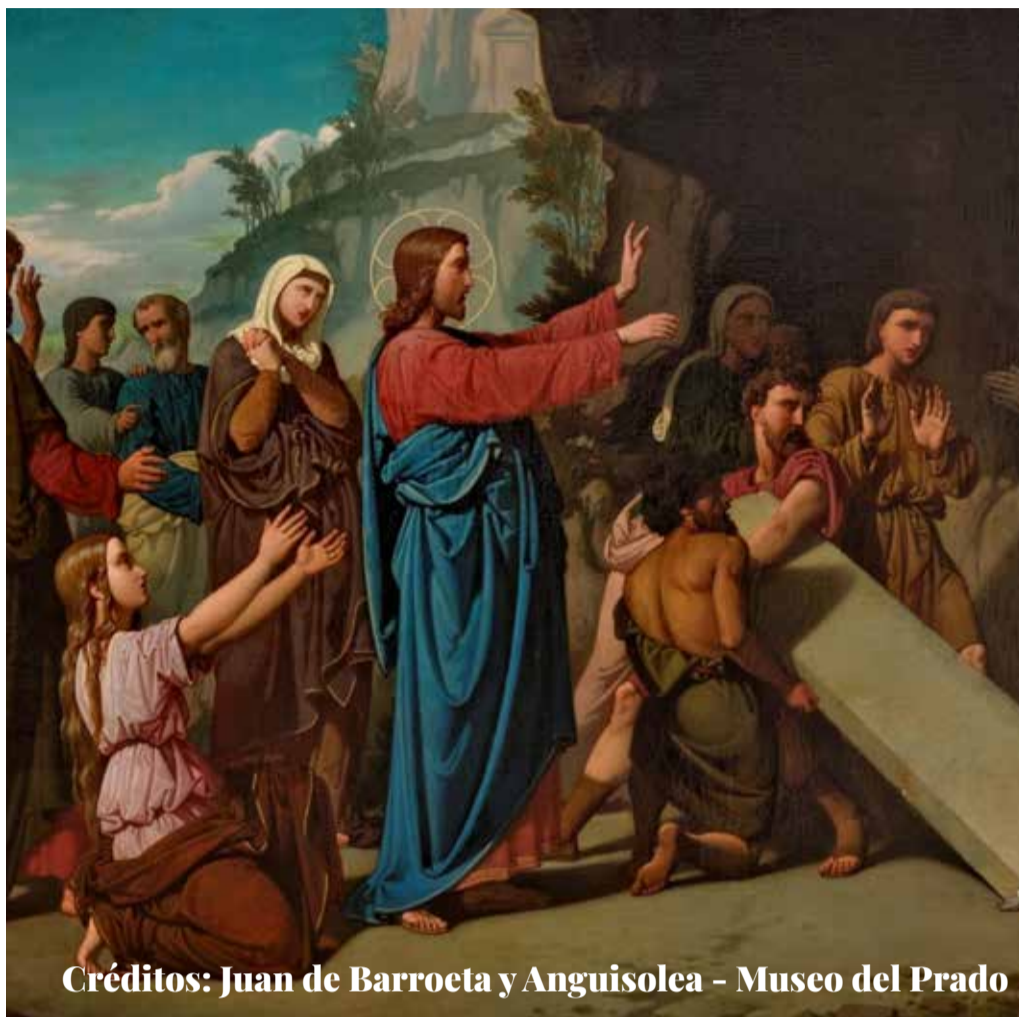
San Alfonso dice: «Es una gran miseria ver que los predicadores por lo general hablan de todo menos del amor a Jesucristo siendo que este Dios ha hecho y sufrido tanto para hacerse amar».

Fuente: Misal Redentorista



Créditos: C SSR.news

LA FE DE UNA FAMILIA AMADA DE JESÚS



Créditos: Juan de Barroeta y Anguisolea - Museo del Prado

SANTOS MARTA, MARÍA Y LÁZARO

Cada 29 de julio la Iglesia celebra a la familia de Betania más amada de Jesús.

En este hogar pasaba Jesús momentos de descanso y compartir con sus amigos Lázaro, María y Marta. Recordamos, por ejemplo, aquel día en que Jesús llegó de visita y las hermanas felices le dedicaron su tiempo, cada una según su ocupación y servicio: María a los pies de Jesús «escogió la mejor parte» y Marta ansiosa por ser una buena anfitriona iba de aquí para allá preparando todo.

Queridos lectores, en esta oportunidad los invitamos a profundizar en Jn 11,1-44, relacionando la familia de Betania con la de cada uno de ustedes, amigos lectores.

Lázaro está grave y sus hermanas esperan a Jesús que se había escondido por miedo a los judíos. Deciden hacerle una petición, modelo de oración breve, confiada y eficaz: «Señor, el que tú amas está enfermo».

Aprendamos a pedir con pocas palabras y mucha confianza.

Jesús deja pasar el tiempo para que sea más grande el milagro que quiere hacer. Incluso explica a los discípulos lo que va a hacer, ellos no entienden y dicen: «si duerme, se curará».

Lázaro muere en su casa. Duelo y entierro sin Jesús: ¡tremenda soledad sin el amigo!

Llega Jesús. Marta, muy apenada, pero con resignada esperanza, dice: «Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará». Jesús prueba su fe: «Tu hermano resucitará». Marta, bien formada por el mismo Jesús, le responde: «Sé que resucitará en la resurrección del último día».

¿Nuestra fe se parece a la de Marta?

Jesús, como siempre que hace un milagro, pide a Marta un acto de fe: «Yo soy la resurrección y la vida: El que cree en mí, aunque haya muerto vivirá y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?».

Marta contestó: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Precioso acto de fe... Este es el momento más importante que antecede al milagro.

Llega María y repite a Jesús lo mismo que había dicho Marta: ¡lo habían compartido tantas veces en familia! Lloran María. Lloran los judíos que la acompañaban. «Jesús se conmovió en su espíritu», se estremeció... «Jesús se echó a llorar». Jesús es Dios, pero también es muy humano y sentía el dolor de la familia que amaba.

Profundamente conmovido en su interior, llegó a la tumba. Antes de hacer el regalo más grande de su vida, Jesús da gracias al Padre, seguro de que nunca le niega nada:

«Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé que tú me escuchas siempre, pero lo digo por la gente que me rodea para que crean que tú me has enviado».

Con su poder de Dios resucitó a Lázaro que llevaba cuatro días muerto y había entrado ya en la corrupción de la que habla Marta.

«Y gritó con voz potente: ¡Lázaro, sal fuera!». Jesús termina diciendo: «Desatadlo y dejadlo andar».

Admiramos el agradecimiento de Jesús con esta familia que tantas veces lo había acogido en su casa, con sus discípulos. ¿Jesús está en el centro de tu hogar, de tu familia? ¿Son agradecidos con Él?



**ASOCIACIÓN CATÓLICA
EVANGELIZACIÓN
SIEMPRE**

NUESTRAS PUBLICACIONES

Queridos lectores de Correo Mariano, para este mes de julio les ofrecemos estos libritos:

PRÁCTICA DEL AMOR A JESUCRISTO

Escrito por San Alfonso María de Ligorio. El santo empieza su obra con esta bella enseñanza: «Toda la santidad y perfección del alma consiste en amar a Jesucristo, nuestro Dios, Bien soberano y Salvador nuestro... Mira, ¡oh hombre! -dice el Señor- que yo fui el primero en amarte; aun no habías nacido, todavía el mundo no existía, y yo ya te amaba».

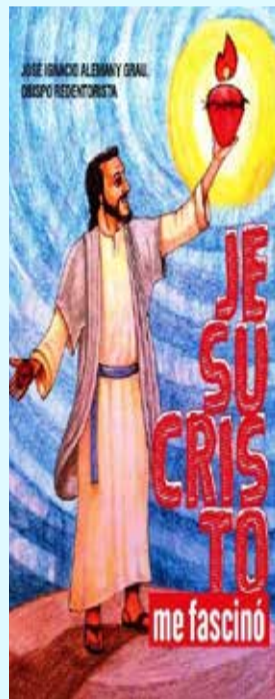
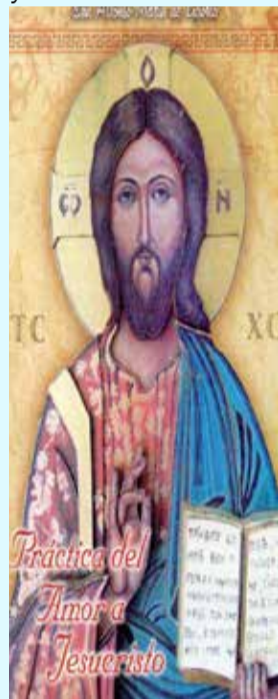
Y con elocuentes argumentos, vivencias y citas de santos, Alfonso invita al lector a amar a Jesús.

JESUCRISTO ME FASCINÓ

En el librito encontrarás enseñanza con «muchas citas del Evangelio que te ayudarán a maravillarte y, si las profundizas, descubrirás a Jesús que te enamorará hasta la fascinación»

DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

Ponemos a tu disposición Documentos de la Iglesia de los tres últimos Papas: Benedicto XVI, Francisco y León XIV.



REDES SOCIALES

+ Visítanos y síguenos en nuestra página web Asociación Católica Evangelización Siempre: <https://evangelizacionsiempre.com> y en el Facebook de nuestra Asociación: <https://www.facebook.com/evangelizacionsiempre>

En ellas encontrarás estas transmisiones diarias, en vivo: santa misa (6.00 p.m.) y rezo del Rosario (11.30 a.m.) También te ofrecemos el Evangelio del día con la homilía breve, oraciones litúrgicas (laudes, vísperas y completas) y otros recursos.

También encontrarás en nuestra página Web la publicación mensual de «Correo Mariano Virtual» <https://evangelizacionsiempre.com/categoria-producto/publicaciones/correo-mariano>

+ Cada martes, a las 7.50 p.m. -vía zoom- (y lo transmitimos por Facebook) nos reunimos con Monseñor José Ignacio Alemany Grau, para rezar y tener un momento de formación, hasta las 9.00 p.m.

+ También te invitamos a seguir las publicaciones en su cuenta de Facebook de nuestro Moderador, Monseñor José Ignacio Alemany Grau, Obispo Redentorista:

<https://www.facebook.com/joseignacioalemanygrau> y a seguirlo en su cuenta de Tik Tok, en «El minuto de Dios»: <https://www.tiktok.com/@alemanyobispomisionero>

Es momento de decidir todos a una sola voz

¡VIVA EL PERÚ, SIEMPRE LIBRE Y SOBERANO!



Lourdes Gómez C.
Periodista y Legionaria

Este 28 de julio, celebramos el 205 aniversario de nuestra Independencia Nacional y la gran mayoría de peruanos

se mantiene expectante, porque ese mismo día, estrenaremos un nuevo período gubernamental, respetándose al menos, las reglas democráticas de un país libre y soberano.

Nuestra bandera bicolor ondeará en el mástil de Palacio de Gobierno, en Ministerios y otras entidades públicas, así como en las casas de ciudades y pueblitos alejados de nuestro país; pasando por la árida costa, las montañas de la sierra y la enmarañada selva.

PAPA LEÓN XIV, PERUANO DE CORAZÓN

Todos los nacidos en esta bendita tierra y los que aman al Perú por adopción, como en el caso del Papa León XIV, saludarán emocionados a nuestra querida Patria con un ¡Viva el Perú, siempre libre!

En nuestra señorial capital limeña, así como en todos los departamentos, se bailará, cantará y degustará deliciosos platos típicos los días 28 y 29 de julio, de acuerdo con sus costumbres.

En esos días patrios los colores rojo y blanco hincharán nuestros corazones de orgullo y agradecimiento por tantos mártires y héroes que dieron su vida para dejarnos en custodia un territorio pródigo en recursos naturales que se deben explorar con cautela y responsabilidad pensando en las generaciones futuras.

PAÍS BENDECIDO

El Perú es un país bendecido por el Altísimo, pues al margen de las riquezas naturales, los

peruanos, con defectos y virtudes, poseen un patrimonio espiritual llamado Fe; una fe a toda prueba que les ha permitido levantarse en los momentos más aciagos de su historia y está virtud nutre su resiliencia.

Una prueba irrefutable es la devoción al entrañable Señor de Los Milagros.

El Perú, por gracia de Dios, es un país creyente católico, cristiano y por esa razón, a los pocos años de iniciarse la República tras la declaración de la Independencia Nacional por parte del Generalísimo don José de San Martín, cada 28 de julio, el gobernante de turno, lo primero que hace es participar en la Misa y Te Deum, ceremonia religiosa de agradecimiento y acción de gracias celebrada en la catedral de Lima.

Allí se pide la asistencia y bendición divina para la nueva etapa de Gobierno.

Ahora se iniciará un nuevo período presidencial al frente de la señora Keiko Fujimori Higuchi.

Y el pueblo peruano está esperando cambios para acabar de una vez con el crimen organizado, la corrupción y otras lacras, con su carga de muerte de tantos inocentes.

Se necesita un clima de paz y armonía para alcanzar un desarrollo sostenido y se beneficie con prontitud a los más desposeídos.

Sería oportuno que el nuevo Gobierno asuma la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), una guía ética para construir una sociedad más justa y fraterna.

¡Oremos juntos por el éxito de esta nueva gestión!

¡Felices Fiestas Patrias!

Un frente común en defensa del planeta

LA JUSTICIA CLIMÁTICA Y EL RESPETO A NUESTRA CASA COMÚN

La crisis medioambiental ocasionada por la mano del hombre, en la actualidad, dejó de ser un problema técnico para transformarse en un desafío ético, jurídico y espiritual en todo nuestro planeta. Estamos frente a una degradación de nuestra naturaleza por las guerras, por contaminar los ríos, mares y bosques y ello avanza a pasos agigantados; al respecto es fundamental la protección de los ecosistemas mediante agendas internacionales. En ese contexto las herramientas jurídicas, las conmemoraciones mundiales y los liderazgos espirituales convergen en una sola premisa: salvaguardar nuestra Casa común, cosa que no es un aspecto meramente opcional, sino una necesidad urgente para proteger la supervivencia de la humanidad, las futuras generaciones y la paz social.



Abraham Cutipa G.
Periodista | Abogado

EL PAPA: LA PAZ Y LA CREACIÓN

El último 16 de junio, el Papa León XIV en video mensaje se dirigió a los expertos y representantes políticos de todo el mundo quienes participaron en la décima edición del «Austria World Summit», de iniciativa medioambiental «“Vivir nuestra vocación de protectores de la obra de Dios es esencial para una vida virtuosa; no es un aspecto opcional ni secundario de nuestra experiencia cristiana” (Papa Francisco, Laudato Si’, 217).

Además, creyentes de diversas tradiciones entienden la «creación» como un don divino. Asimismo, varias religiones sostienen que la vida es sagrada y, por lo tanto, debe ser respetada. Podemos afirmar, entonces, que la fe religiosa refuerza el deseo general de proteger la vida y cuidar la naturaleza».

LEY 30884 Y LA REGULACIÓN DEL PLÁSTICO Y DESCARTABLES

El aspecto legal en una sociedad es fundamental para defender a nuestra Casa Común frente a la contaminación medioambiental. Al respecto, en nuestro país, el 19 de diciembre de 2018 publicó la Ley 30884, «Ley que regula el plástico de un solo uso y los recipientes o envases descartables», una normativa necesaria que logró reducir el consumo excesivo del plástico en 500 millones de bolsas menos, en el periodo de seis años (entre el 2019 y 2024) según el Ministerio del Ambiente; sin embargo, por falta de seguimiento y fiscalización es que

en los últimos años las cifras de consumo de plástico van en aumento.

CALENDARIO ECOLÓGICO DEL MES DE JULIO

En el mes de julio tenemos dos fechas ecológicas de trascendencia mundial: el 3 de julio se celebra el «Día Internacional Libre de Bolsas de Plástico», este día se instaura con la finalidad de concientizar a los ciudadanos sobre el impacto destructivo del plástico en los océanos. Mientras que, el 7 de julio se celebra el «Día Internacional de la Conservación del Suelo» el cual está orientado a mitigar los efectos de la desertificación, la erosión agrícola y la contaminación provocada por actividades extractivas destructivas, como la minería ilegal. Esta fecha tiene como propósito proteger las capas terrestres que sostiene la seguridad alimentaria mundial.

Para la defensa del medio ambiente de nuestra Casa Común es fundamental que se desarrolle de manera articulada e interinstitucional; asimismo, la normativa debería ponerse en práctica para salvaguardar y cuidar el medioambiente y por ende la supervivencia de las nuevas generaciones. Al respecto de la Iglesia, los papas trabajaron y continúan elaborando documentos que permiten cuidar la paz y la creación.

Fuente:

<https://www.vaticannews.va/es/papa/news/2026-05/el-papa-en-acerra-tierra-de-los-fuegos-conversion-laudato-si.html>
<https://www.coe.int/en/web/portal/-/terra-dei-fuochi-pollution-case-italy-s-comprehensive-strategy-to-implement-key-echr-ruling-welcomed>

REZA CON EL PAPA: POR EL RESPETO DE LA VIDA HUMANA



En este mes de julio el Santo Padre nos invita a rezar con él para que toda persona, desde su concepción hasta su muerte natural, sea acogida, protegida y respetada:

«Señor de la vida, tú nos creaste por amor y nos llamaste a vivir en plenitud. Cada persona es un don sagrado que refleja tu rostro, desde el primer instante de su existencia hasta el último respiro de su camino en la tierra. Hoy te pedimos la gracia de reconocer y custodiar el valor único e irrepetible de cada ser humano. Que aprendamos a recoger la vida sin condiciones, a sostener con ternura la fragilidad, a acompañar con respeto cada etapa y defender con valentía a quienes no tienen voz.

Perdónanos, Señor, cuando caemos en la indiferencia o en la cultura del descarte, cuando dejamos de ver en el otro a un ser digno de amor. Danos un corazón nuevo, capaz de elegir siempre la vida, y manos generosas que la protejan con gestos concretos.

Haz de tu Iglesia un testimonio vivo del Evangelio de la vida, un hogar abierto donde toda existencia sea celebrada, donde nadie se sienta sobrante, y donde la dignidad sea respetada y cuidada siempre. Señor Jesús, que amemos la vida como tú la amas, con ternura, fidelidad y entrega. Que sepamos proclamar, con palabras y gestos, que cada vida humana vale el don total de sí mismo. Amén».

Fuente: vaticannews.va

ELECCIÓN DE LA HERMANA ALESSANDRA SMERILLI



El Papa León XIV ha nombrado a la hermana Alessandra Smerilli como nueva prefecta del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.

Ella es religiosa salesiana, economista y exsecretaria del mismo dicasterio, la hermana Smerilli sucede al cardenal Michael Czerny y se convierte en la tercera mujer prefecta en la historia de la Curia Romana.

Este nombramiento confirma el deseo del Papa de continuar promoviendo a las mujeres en cargos de liderazgo dentro de la Iglesia, siguiendo el camino iniciado por el Papa Francisco.

Junto a ella, el cardenal Fabio Baggio ha sido designado pro-prefecto, con responsabilidad especial sobre el Centro Laudato si' de Alta Formación. El nuevo secretario del dicasterio será monseñor Jozef Barlaš.

Fuente: vaticannews.va

MENSAJE DEL PAPA LEÓN XIV EN LA VI JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y DE LOS MAYORES FIESTA DE LOS SANTOS JOAQUÍN Y ANA, 26 DE JULIO DE 2026



Yo no te olvidaré (Is 49,15)

Queridos hermanos y hermanas:

Por boca del profeta Isaías el Señor promete que no se olvidará nunca de ninguno de nosotros. Nos asegura que nuestros rostros los lleva tatuados en las palmas de sus manos (cf. Is 49,16) y que su amor es más grande que el de una madre por su hijo (cf. Is 49,15). El profeta nos permite entrever un diálogo íntimo y personal en el que Dios se dirige a cada uno y al pueblo tratándole de “tú”. También hoy podemos leer estas palabras dirigidas a nosotros y cada uno puede escuchar ese “nunca te olvidaré” como referido a sí mismo.

Son palabras que nos llenan de consuelo y de confianza. Son la respuesta a un angustioso sentimiento que agita el corazón: «Me ha abandonado el Señor, mi dueño me ha olvidado» (Is 49,14). ¡Cuántas veces en la Sagrada Escritura, en particular en los salmos, la oración nace de la desorientación de quien tiene la impresión de que la propia vida no le interesa a nadie y se desprecia a uno mismo! La dolorosa sensación de ser olvidados, desafortunadamente, es común en muchas personas, especialmente entre los mayores.

Sin embargo, el amor de Dios, que no olvida a ninguno, se presenta como acto de justicia y respuesta al anonimato, en el cual muy frecuentemente la vida humana acaba por perderse. En particular, sobre la vida de muchos mayores parece haberse extendido un velo que difumina los rasgos de los rostros y los cubre con el olvido. Es lo que sucede en las casas donde reina la soledad y también en aquellos lugares de hospitalización donde la singularidad de cada persona corre el riesgo de ser reducida al número de su cama o a su patología.

La celebración de la Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores es una oportunidad para redescubrir que la Iglesia está llamada a ser madre de todos y que en cualquier edad es posible descubrirse siempre como hijos e hijas de Dios. Que esta Jornada sea, por lo tanto, un estímulo para todos, en particular para los más jóvenes, y así retomar la bella costumbre de visitar a los propios abuelos, los mayores de la familia y también a aquellos que no reciben ninguna visita. Llénenles, junto con este mensaje y su presencia, la cercanía y el afecto del Papa. Háganlo de tal modo que las palabras del profeta “Yo nunca te olvidaré” adquieran la forma de un tierno y afectuoso encuentro. «En una época que tiende a acelerar

y a fragmentar, la carne humana sigue pidiendo ser cuidada y reconocida por manos capaces de ternura, por mentes atentas y buenas palabras. La cultura digital multiplica las conexiones y ofrece nuevas posibilidades de encuentro; sin embargo, el corazón humano conserva una necesidad irrenunciable de proximidad» (Carta enc. Magnífica humanitas, 239).

La Iglesia conoce el sufrimiento de sus hijos más mayores, sabe bien que muchas veces se les mira con prejuicios y se les considera un peso; es sabedora de que una economía concentrada sobre el beneficio debilita las relaciones familiares; sabe que muchos ancianos son abandonados por los hijos que se ven obligados a migrar o, en algunos casos, a combatir en la guerra. Por cada uno de estos motivos, se alegra de anunciar la promesa del Señor: “Yo nunca te olvidaré”.

Es agradable descubrir a cualquier edad, pero especialmente cuando no se es ya joven, como dijo el beato Juan Pablo I, que somos destinatarios «de parte de Dios de un amor atemporal. Sabemos: tiene siempre abiertos los ojos sobre nosotros, incluso cuando parece que sea de noche. Es padre; más aún, es madre» (Ángelus, 10 septiembre 1978). Aunque no sea espontáneo pensar así, la verdad es que ni siquiera cuando somos mayores dejamos de ser hijos e hijas, y por eso sigue siendo válida cada día la invitación a volver a los brazos de Dios, cuyo amor es paternal y maternal a la vez.

El descubrimiento de la ternura de Dios, para muchos, sucede en el transcurso de la existencia, muchas veces propiamente en el último tramo de la vida. De hecho, cada vez más frecuentemente, a diferencia de lo que ocurría en el pasado, es posible hacerse mayores sin haber tenido una experiencia real de fe. La edad avanzada, en este caso, a partir de las preguntas que nos hacemos con más urgencia en esta etapa de la vida, puede convertirse en el tiempo oportuno para iniciar o retomar una vida espiritual. En este nuevo camino se puede reconocer que Dios, como dice san Agustín, «es madre porque calienta, porque nutre, porque amamanta, porque custodia» (Comentario al Salmo 26, II, 18). Es una conciencia que ayuda a no sentir vergüenza por la fragilidad que aparece y también a comprender que todos, siempre, tenemos necesidad los unos de los otros y requerimos atención y cuidados. A Dios, que se hace prójimo y al que aprendemos a

reconocer en su ternura, podemos dirigirnos ahora con filial confianza en la oración. Nunca es demasiado tarde para comenzar a dirigirse a Él. Puede ser un gran don para todos.

Queridos mayores, el Papa Francisco hablaba de ustedes como de un “nuevo pueblo” (Catequesis, 23 febrero 2022), en tanto que el número de personas avanzadas en edad nunca había sido así de elevado en la historia humana. Es cuanto más importante, pues, con ustedes, “nuevo pueblo”, reflexionar sobre cuál puede ser nuestra vocación cuando la fragilidad, que acompaña al hombre desde su nacimiento, parece tomar el control. Quiero decirles: ¡no tengan miedo de la fragilidad! Propiamente esta debilidad lleva consigo una nueva potencialidad que ilumina también las demás edades de la vida. De hecho, cuando es aceptada y reconocida, la fragilidad «abre el corazón a la ayuda mutua y a la invocación de Aquel que puede dar lo que ningún poder humano es capaz de garantizar: la reconciliación profunda de los corazones y con ello la paz verdadera» (Encuentro con la comunidad argelina, Basílica de Nuestra Señora de África, Argel, 13 abril 2026).

De esta forma podemos vivir como cristianos el tiempo de la ancianidad: “frágiles”, pero al mismo tiempo “llamados”. Un hombre y una mujer pueden renacer cuando son mayores (cf. Jn 3,4-6) y exclamar con el profeta: «Su salvación está en convertirse y en tener calma, su fuerza está en confiar y estar tranquilos» (Is 30,15). Una fuerza que puede convertirse en una invitación a no recurrir a los caminos de la arrogancia y del poder para garantizar la convivencia humana, sino a los caminos de la reconciliación y de la paz verdadera. En este tiempo, marcado de una manera tan fuerte por la violencia bélica y social, muchos se interrogan acerca de cómo será el mundo en el cual crecerán los propios nietos. Les exhorto, queridos hermanos, a unirse a mí en la oración constante para que llegue pronto la paz al mundo entero.

Hermanas y hermanos mayores: les agradezco porque me sostienen cada día con sus oraciones, especialmente cuando recitan el santo rosario. Se lo agradezco de corazón y les dejo este deseo: que el Señor les renueve siempre en la fe, en la esperanza y en la caridad, ¡Él, que nunca se olvida de nosotros!

LEÓN PP. XIV

Fuente en texto y foto: Vatican news



ADVOCACIONES MARIANAS

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

MONASTERIO CARMELITA SAGRADO
CORAZÓN DE JESÚS Y SAN JOSÉ
PIMENTEL-PERÚ